



José María Álvarez Martínez – Luz Neira Jiménez (coords.), *Estudios sobre mosaicos romanos. Dimas Fernández-Galiano*. In memoriam, Madrid, La Esfera de los Libros, 2018, 392 pp., 24 figs. [ISBN: 978-84-9164-385-2].

La Esfera de los Libros ofrece al lector este volumen, coordinado por José María Álvarez Martínez y Luz Neira Jiménez, en el que se reúnen diversos estudios referentes al mundo de los mosaicos romanos, estudios que sirven para rendir homenaje al difunto profesor Dimas Fernández-Galiano, a quien la mayoría de los colaboradores dedica unas palabras o hace referencias a su obra. De hecho, en una breve introducción (pp. 11-16), los coordinadores del volumen, a la par que sintetizan la colaboración de todos y cada uno de los autores, recuerdan de manera afectuosa y resumida la carrera científica de Fernández-Galiano. Similar homenaje es ofrecido por Martín Almagro-Gorbea, en el primer capítulo (pp. 17-40), y por José Luis Lledó Sandoval (pp. 207-212), a quien le unió una profunda amistad gracias al descubrimiento de los mosaicos de Noheda. El profesor Almagro destaca las publicaciones del homenajeado en las especialidades de musivaria y arqueología clásica, sus hallazgos en Guadalajara, Carranque, Alcalá de Henares o la villa romana de Noheda (Cuenca), y su no menos relevante contribución a la museología y divulgación del conocimiento histórico-artístico a la sociedad incluso fuera de nuestras fronteras.

Sin contar con la introducción, la obra consta de un total de dieciséis capítulos, cada uno de ellos de distinta autoría y elaborados fundamentalmente por especialistas en el mundo de la musivaria. Sin seguir un orden cronológico (si bien muchos de los ejemplos utilizados y expuestos en las figuras y láminas del volumen se enmarcan en época tardorromana, siglos IV-V), los autores ofrecen un amplio repertorio temático que ayuda al lector a obtener un panorama general de conocimiento sobre la sociedad y cultura romanas.

Las colaboraciones nacionales de este volumen comienzan de la mano de José María Álvarez Martínez (pp. 41-72), quien ofrece un resumido análisis de la información histórica que puede extraerse de varios conjuntos musivarios del área de *Augusta Emerita*. Específicamente trata aquellos localizados en villas, donde la élite social mostró su gusto por la actividad cazadora, que a la vez permitía exhibir la *virtus* personal de unos individuos que se consideraban procuradores de felicidad en sus explotaciones económicas, asemejándose así a los emperadores que procuraban el bien del Imperio; el autor tampoco olvida el interés de la élite por las *venationes*, las carreras circenses o la temática filosófica y espiritual en diferentes escenas musivas conservadas.

Jesús Bermejo Tirado (pp. 73-98) intenta mostrar al lector la condición servil en el sentido ideológico y moral que se desprende de las representaciones de esclavos y libertos en mosaicos. Para ello analiza factores como la escala anatómica, el color de la tez o los gestos: una escala mayor y una tez morena se relacionan con el esfuerzo físico propio de los sirvientes rurales, mientras que, por el contrario, una escala

anatómica menor, el esquematismo físico o ciertos gestos caricaturescos sirven para identificar a los sirvientes domésticos. No se olvida la representación de elementos materiales como las tinajas, cestas o recipientes similares, asociados al servicio de líquidos durante los banquetes. Todos estos elementos también aparecen en escenas mitológicas; así lo prueban los erotes (portando objetos y a una escala inferior) y otras criaturas (tritones musculosos y de tez morena como los *servi* rústicos) sirviendo a una Venus sentada o recostada como *domina*.

En un breve capítulo (pp. 99-106), José María Blázquez Martínez analiza los cuatro únicos mosaicos hispanos que cuentan con la temática de Diana cazadora como protagonista: Ampurias (Gerona), la Granja de José Antonio (Valladolid), la villa del Prado (Valladolid) y Villabermudo (Palencia). En estos casos, que testifican el gusto de los terratenientes hispanos por la caza como actividad lúdica y de prestigio, Diana aparece representada con algunas particularidades (sujetando el arco con la mano izquierda, con un ciervo en segundo plano...) que llevan a pensar al autor en su conexión con talleres musivarios de Sicilia y el norte de África.

Mercedes Durán Penedo (pp. 107-130) examina la relación entre determinados motivos iconográficos de los mosaicos con las propiedades beneficiosas de las aguas mineromedicinales; para ello acude a los registros existentes de fuentes y *balnea* de carácter termal y salúfero y desglosa un nutrido listado de ejemplos (especialmente centrados en el Levante hispano) en los que se confirma una conexión entre la representación de cráteras y la proximidad geográfica con dichas aguas salúferas.

Guadalupe López Monteagudo (pp. 213-238) trata las representaciones de pesca en los mosaicos para mostrar al lector que también esta actividad podía cumplir una función lúdica para la élite social; recurre a las fuentes literarias y a los mosaicos hispanos, italianos y, especialmente, norteafricanos, para cimentar sus argumentos, a la vez que desglosa detalles en torno a las cuatro técnicas de pesca conocidas en la época: anzuelo, nasa, arpón y red.

Con un ámbito regional mucho más específico, Purificación Marín Díaz (pp. 239-258) realiza un interesante estudio sobre la producción musiva de la Vega de Granada, en la que se aprecia la evolución en estilo y técnica hasta alcanzar su apogeo entre los siglos II-III, con un predominio de la demanda en zonas rurales.

Luz Neira Jiménez (pp. 281-312) muestra al lector un amplísimo repertorio de mosaicos con escenas de *agones* y *certamina graeca* (temática predominante en termas), que abarca el occidente del Imperio Romano y da fe del auge de estas celebraciones, incluso durante el reinado vándalo y el dominio bizantino.

Ana Ruiz Osuna y Manuel Ruiz Bueno (pp. 329-372) presentan las novedades de Córdoba en el ámbito musivario, estructurando su trabajo en cuatro bloques: el primero y el segundo se centran, respectivamente, en los mosaicos hallados intramuros y extramuros; el tercero constituye un estudio crítico y actualizado de la documentación disponible hasta 2016; el cuarto supone una reflexión en la que se proporciona al lector acceso divulgativo a este conocimiento.

María del Pilar San Nicolás Pedraz (pp. 373-392) centra sus esfuerzos en analizar el proceso de producción y comercio del pan a través de la documentación que ofrecen los mosaicos, que complementa con la información proporcionada por textos literarios, epigráficos y restos arqueológicos.

Por lo que respecta a las colaboraciones internacionales, Antonio Ibba y Alessandro Teatini (pp. 131-174), tomando en consideración cinco mosaicos del norte de África (*venatio* de Smirat, *comissatio* de El-Djem, Venus de *Volubilis*, *ludi non*

*cruenti* de la villa de Silin en Libia y la *domus* de las Musas en El-Djem), desentrañan el *modus vivendi* de los anfiteatros romanos para mostrar no solo la rivalidad entre los *venatores* y sus respectivas facciones, sino también el cambio gradual de los gustos del público con el paso del tiempo, prefiriéndose cada vez más los “juegos peligrosos” incruentos.

Janine Lancha (pp. 175-194) hace un estudio conciso sobre los dos mosaicos del triclinio de la villa de Arellano y, basándose en su comparación con numerosas pinturas murales y obras de orfebrería convenientemente citadas, lanza una nueva propuesta interpretativa al sugerir para la primera escena la representación de Fedra e Hipólito (mosaico en el centro del triclinio) y, para la segunda, la de Paris y Elena (mosaico en el ábside del triclinio).

Filomena Limão y Rodrigo Pereira (pp. 195-206) ofrecen un estudio específico de la villa de Santiago da Guarda (Ansião, Portugal); describen cada uno de sus espacios, distribuidos en torno a un peristilo central, y contabilizan hasta 21 pavimentos de mosaicos policromados, con motivos geométricos y vegetales, que aún se encuentran en proceso de excavación e investigación.

Cátia Mourão (pp. 259-280) realiza un análisis iconográfico e iconológico de la figura del Minotauro a través de seis ejemplos musivos de la Península Ibérica (dos de *Conimbriga* y el resto de Torre de Palma, Alcolea, *Italica* y Pamplona), tras desglosar previamente las características físicas de la criatura y el simbolismo que encierran el laberinto y otros elementos del mito.

Por último, Luigi Quattrocchi (pp. 313-328) se ocupa de los mosaicos con escenas de comercio y transporte, a la luz de la importancia que suponían para la Península Itálica ambas actividades; para ello el autor divide su estudio en tres partes, en las que examina los diferentes elementos y características del comercio marítimo, fluvial y terrestre, aportando algunos ejemplos musivos de reconocida fama (*statio* 25 de Ostia Antica, Palestrina o villa del Casale).

Cada uno de los capítulos cuenta con una pormenorizada bibliografía final, información a la que se suma un elevado número de figuras en blanco y negro que facilitan al lector la comprensión de todos los argumentos expuestos. Además, el volumen se refuerza y completa con un espacio central reservado para láminas a color de algunos de los ejemplos musivos más interesantes.

Si bien pudiera parecer que este volumen está dirigido a la comunidad académica, dado el alto nivel de especialización de cada uno de los autores que en él participan, no es menos cierto que por la claridad en su lenguaje, la bibliografía facilitada y los numerosísimos ejemplos visuales que ofrece, constituye una magnífica herramienta para dar a conocer a un público menos especializado el siempre interesante campo de los mosaicos, sin duda uno de los elementos culturales romanos más conocidos por nuestra sociedad. Cumple así, sobradamente, con su objetivo de honrar la memoria de Dimas Fernández-Galiano, ferviente divulgador y experto de la musivaria.

Víctor Sánchez López  
Universidad Complutense de Madrid  
vslopez@estumail.ucm.es